

20 AÑOS DEL TEATRO CUYÁS

De las arenas del circo a las tablas del S.XXI

Por Carmen Márquez-Montes

no todo fue desastre en 1898, ya que es también la fecha en la que se inaugura el Teatro Circo Cuyás en Las Palmas de Gran Canaria, que, como dice Pepe Orive (2010) debe enmarcarse en el gran auge económico que tiene la ciudad en las últimas décadas del siglo XIX, lo que permite que haya un apogeo cultural y de progreso que le da nuevos bríos y sus habitantes

demandan las novedades de ocio: espectáculos de circo¹ y “varietés” o el cinematógrafo, si bien, también se intensifica el gusto por tradiciones locales, como la lucha canaria o la riña de gallos. Dentro de este contexto debe entenderse la necesidad de construir un espacio que diera cabida a tan diversas tipologías de espectáculos, en los que el punto común era la arena. La prensa del momento

recogió esta voluntad del público y realizó diversas propuestas, que finalmente se materializaron en el Teatro Circo Cuyás, financiado por el empresario Salvador Cuyás² en una de las parcelas del antiguo Convento de San Bernardo³, en pleno centro de la ciudad.

Primero funcionó como un circo muy básico, con un cercado de madera y unas graderías desde las que el público veía la lucha canaria y el circo con escasa comodidad,

Salvador Cuyás encargó levantar un edificio de planta poligonal que sirviera como circo y arena para la lucha canaria, con un escenario al fondo para variedades y teatro

ante la petición de un espacio más digno, Salvador Cuyás encarga a su paisano y amigo, Laureano Arroyo⁴ el proyecto. En una superficie de 850 metros cuadrados de planta poligonal idea un circo ecuestre con una capacidad para mil setecientos espectadores, que pudiera ampliarse hasta dos mil. Y que diera cabida al circo moderno, sobre todo ecuestre, tan del gusto del público grancanario, amén de que sus arenas se pudiesen convertir en terrero de lucha canaria. Al fondo se instaló un escenario elemental para otros espectáculos de variedades e, incluso, teatro. Se inauguró⁵ como teatro circo el 28 de abril de 1898 con la compañía ecuestre de Pedro Fessy, en cartel hasta finales de junio, sin el éxito esperado. Sí tuvo enorme éxito en la temporada siguientes el Circo Nava, compañía ecuestre, gimnástica, mímica, excéntrica y musical.

Tras nuevas reformas, en 1901 el teatro pudo acoger también

zarzuelas y óperas. En 1903 ya se menciona que Teatro Circo Cuyás tiene la mejor instalación de cinematógrafo de la ciudad. Desafortunadamente, ardió en febrero de 1908, contribuyendo a la ruina de Salvador Cuyás. De este modo trágico finaliza la primera etapa del Teatro Circo Cuyás.

La segunda se inicia el 31 de agosto de 1910, con un edificio construido con cemento armado y techos de planchas de zinc⁶, lo inauguró

✦
Izquierda:
el patio de
butacas del
Cuyás. Debajo:
detalle de
un lateral del
escenario.





PACO RABAL Y EL CUYÁS

En 1999 comienza la tercera y última etapa del Teatro Cuyás, cuando tras un periodo funcionando como cine y un cierre de casi diez años, fue recuperado nuevamente como teatro. El encargado de reinagurarlo fue Paco Rabal, que aparece en la imagen en el patio de butacas junto con su mujer, la actriz Asunción Valdés.

Pastora Imperio. Desde ese momento hasta 1918 es el espacio preferido por el público para el teatro de variedades, debido a la gran calidad de espectáculos, y a partir del 1918 acogió también a las grandes compañías de teatro, zarzuela y ópera, debido a que en ese año ardió el Teatro Pérez Galdós. De modo que pasó a ser el centro escénico de la ciudad. Todas las grandes compañías del momento pisaron sus tablas⁷.

Con la apertura del Pérez Galdós en 1928, el Cuyás volvió a centrarse en las variedades, el cine y las riñas de gallos. Se cerró en 1931 para afrontar una nueva reforma y convertirse en un moderno cine, con proyecto

del arquitecto racionalista Miguel Martín-Fernández de la Torre. Se reabre en 1933 y, si bien se representaron revistas y otros espectáculos de variedades, su función primordial fue la proyección de cine, mantenida hasta el cierre en febrero de 1987.

La tercera y última etapa comienza el 14 de mayo de 1999, con un cuidado proyecto que supervisó Óscar Millares, un hombre de la escena y de la gestión, que veló por el buen desarrollo del mismo. El proyecto inicial del arquitecto Luis Correa Suárez se vio un poco modificado y finalmente el Teatro Cuyás tiene 940 butacas y un escenario de 247 m². Cuenta con un gran patio, un edificio administrativo y una sala pequeña (Josefina de la Torre) que se utiliza para encuentros con el público o lecturas y trabajos de pequeño formato. El primer director de este periodo fue Óscar Millares, apartado de su cargo de manera inexplicable en noviembre de 1999. En enero es nombrado Manuel Gutiérrez hasta que en octubre de 2004 también se le cesa. Desde ese momento hasta la actualidad ejerce como director artístico Gonzalo Ubani.

En los veinte años de esta tercera etapa (1999-2019) el Teatro Cuyás ha sido un referente en la escena canaria, con una programación estable y atractiva, respaldada por el público con una ocupación media que ronda el 80 %. Además de la representación, Gonzalo Ubani ha intentado generar otras sinergias, como, entre otras, la creación de un proyecto pedagógico, el refuerzo de los encuentros con los creadores y la coproducción, sobre todo, con grupos canarios. De manera que la función del Teatro Cuyás no solo sea la exhibición, sino que contribuya al desarrollo del tejido teatral en la sociedad. ♦

1. Desde la llegada del Circo Olímpico de Estados Unidos a Las Palmas en 1848, este tipo de espectáculos devino en uno de los favoritos de los espectadores.
2. Salvador Cuyás y Prats (1838-1913), empresario catalán que llegó a Las Palmas de Gran Canaria con 15 años y en ella vivió a partir de ese momento.
3. Convento que fue parcelado y vendido por mor de la Desamortización de Mendizabal.
4. Arquitecto catalán instalado en Las Palmas de Gran Canaria desde 1888, tras haber ganado el concurso público de Arquitecto Municipal de la ciudad.
5. Aunque estaba aún inacabado, pues habían debido hacer cambios en el plan original y estos fueron presentados de nuevo al Ayuntamiento en marzo de 1898, sin tiempo para haberlos finalizado en abril. Sea como fuere, el espacio estuvo sometido a continuos cambios y mejoras.
6. Con planos de Fernando Navarro y decoraciones y telones de Néstor Martín-Fernández de la Torre.
7. Las de María Guerrero, Cobeña-Oliver, Palau-Sassone, Lola Membrives, Mimi Agiglia, etc.

Bibliografía: Orive, Pepe. *El Cuyás. Memoria de un espacio escénico singular*. Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria (2010).